

(16) Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él.

(18) El que cree en Él no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, pues sus acciones eran malas. Porque todo el que hace lo malo odia la luz, y no viene a la luz para que sus acciones no sean expuestas. Pero el que practica la verdad viene a la luz, para que sus acciones sean manifestadas que han sido hechas en Dios.

(22) Después de esto vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, y estaba allí con ellos, y bautizaba. Juan también bautizaba en Enón, cerca de Salim, porque allí había mucha agua; y muchos venían y eran bautizados. Porque Juan todavía no había sido metido en la cárcel.

(25) Surgió entonces una discusión entre los discípulos de Juan y un judío acerca de la purificación. Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, mira, el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien diste testimonio, está bautizando y todos van a Él. Respondió Juan y dijo: Un hombre no puede recibir nada si no le es dado del cielo. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: «Yo no soy el Cristo, sino que he sido enviado delante de Él».

(29) El que tiene la novia es el novio, pero el amigo del novio, que está allí y le oye, se alegra en gran manera con la voz del novio. Y por eso, este gozo mío se ha completado. Es necesario que Él crezca, y que yo disminuya.

(31) El que procede de arriba está por encima de todos; el que es de la tierra, procede de la tierra y habla de la tierra. El que procede del cielo está sobre todos. Lo que Él ha visto y oído, de eso da testimonio; y nadie recibe su testimonio. El que ha recibido su testimonio ha certificado esto: que Dios es veraz. Porque aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, pues Él da el Espíritu sin medida. El Padre ama al Hijo y ha entregado todas las cosas en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

Piensa en estas cosas:

- 1) Hay un énfasis interesante en griega para la palabra "perecer" en el v. 16. En voz media, significa algo que "nos hacemos a nosotros mismos". La palabra traducida como "perecer" también significa destruir. Por lo tanto, si elegimos NO creer en Jesús, ¿qué nos estamos haciendo a nosotros mismos? El cielo o el infierno, entonces, no es lo que Dios nos hace. ¿Te impacta esta comprensión más amplia?

El significado es que al elegir NO creer en Jesús, nos "destruimos a nosotros mismos" en vez de aceptar la salvación que Jesús nos ofrece. Aquí no hay nada de culpar a Dios; nos lo hacemos a nosotros mismos. El objetivo es que los miembros de la clase comprendan que el ser salvo es decisión de ellos. ¿Salvación o autodestrucción...?

- 2) ¿Por qué envió Dios a Su Hijo a nuestro mundo (v. 16-17)? Según el v. 18, ¿quiénes no serán juzgados y quiénes ya lo han sido?

¿Por qué Jesús fue enviado por el Padre? Dios ama a las personas y a toda Su creación en este mundo. Envío a Su Hijo, Jesús, al mundo para "salvarlo". La salvación, no la condenación, fue el propósito de Dios para el primero advenimiento (venida) de Su Hijo. La salvación y la condenación serán la segunda venida.

Juicio: ¿Quiénes son y quiénes no? Quienes creen en Jesús no estarán sujetos al juicio eterno de vida o muerte. Los “incrédulos” ya están juzgados a los ojos de Dios.

- 3) Dediquemos un momento a estudiar el Juicio del Nuevo Testamento. ¿Cuál es exclusivo de los cristianos?

Mateo 16:26-27. Juicio de las obras, según lo que cada uno haya hecho en esta vida.

Mateo 25:31-33 y Apocalipsis 20:11-15. Juicio de salvación para todos las personas de los pueblos del mundo de todos los tiempos. Dios separará a los creyentes como ovejas de cabras en el juicio del Gran Trono Blanco. Aquellos cuyos nombres faltan en el Libro de la Vida irán a la separación eterna de Dios (muerte) en el infierno.

1 Corintios 3:10-15 y 2 Corintios 5:10. Juicio de las obras de los creyentes cristianos. Las obras consideradas dignas tras el escrutinio de Dios resultarán en recompensas para el creyente, pero las rechazadas no significan nada. (Este es el juicio exclusivo de los cristianos, y no se trata de salvación en el cielo ni de condenación en el infierno).

- 4) Hay imágenes interesantes en las discusiones sobre la oscuridad y la luz. Imaginen a alguien encendiendo las luces de una habitación y notando que las cucarachas corren a refugiarse. Dios describe a la humanidad en términos similares: ¡al acercarse Su luz, los hombres huyen de Él! ¿Por qué dice Juan que la gente huye de Dios? ¿Qué deben hacer los cristianos? Consideren Mateo 5:14-16.

La humanidad huye de Dios para que sus obras de oscuridad no queden expuestas a la vista de todos. Los cristianos acuden a la luz de Dios para que Dios sea glorificado.

- 5) Jesús y Sus discípulos ministraban a los judíos cerca de donde Juan el Bautista ministraba con sus discípulos. Comente estos pensamientos de los versículos 23-30:

¿Quién bautizaba (véase también Juan 4:1-2)? – Los discípulos de Jesús, no Jesús mismo.

¿Cómo reaccionaron los discípulos de Juan? – Tenían envidia de las multitudes mayores que se congregaban en torno al ministerio de Jesús.

¿Juan compartía su preocupación con ellos? – No, Juan se alegraba de ver crecer el ministerio de Jesús.

El versículo 30 podría aceptarse como un axioma cristiano. En el testimonio de Juan, ¿cuál es su perspicaz, pero sencilla, declaración de vida sobre Jesús?

(En mi vida...) «Es necesario que Él (Jesús) crezca, pero que yo mengüe». (Todos necesitamos morir al yo...)

- 6) ¿Qué hace el “enviado de Dios” (vv. 34-35)? ¿Qué Le ha confiado el Padre al Hijo?

¿Hacer? Habla las palabras de Dios y da el Espíritu Santo sin límites.

¿Le ha confiado? El Padre le ha confiado “todas las cosas” a Su Hijo, Jesús.

7) ¿Quién posee la vida eterna? ¿Cuándo la recibe (v. 36)? ¿Sobre quién recae la ira de Dios?

Quien cree y recibe a Jesús posee la vida eterna desde ese momento (no esperamos hasta ir al cielo; la vida comienza ahora). Todos los que rechazan al Hijo quedan sujetos a la ira de Dios Padre sobre todos los malhechores del mundo.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: